

de que es portador, son del 16 de Diciembre, es decir, nueve días anteriores al despacho telegráfico que hemos publicado sobre la toma de Puebla. Resulta de aquí que sobre este hecho no pueden darnos por menores las cartas que mañana deben llegar á París."

EL "PAYS."

Ha dado las siguientes noticias de México:

"El general en jefe ha extendido sus tropas en el camino, hacia San Andrés. Este movimiento no ha producido ningun incidente militar digno de mención.

Las remesas de víveres y municiones se suceden con destino á Orizaba. Mil doscientas mulas acaban de llegar de Nueva-York y se esperan mil seiscientas de Cuba, por Santiago y la Habana. Además, se aguardaba obtener cierto número por Tampico; y se creía que con estos recursos, el general Forey se decidiría á entrar en campaña.

El país, ocupado por nuestras tropas, está tranquilo, aunque las guerrillas procuran inquietarnos. Algunos mexicanos han sido sorprendidos por nuestros soldados destruyendo los rieles del ferro-carril de la Tejería, y calificados como guerrilleros, cuatro de ellos han sido fusilados.

La vida es mejor en Orizaba, donde sobran las provisiones; pero la tropa carece de vino, y no le tendrá en toda la campaña, en razon de la dificultad para el transporte de líquidos.

Los salones del general Forey están abiertos para todo lo que hay de honrado en el país; se ve allí al clero mexicano, así como á los jefes del partido conservador, mezclados con nuestros oficiales superiores.

Mr. de Saligny continúa como encargado de negocios en México, y parece entenderse perfectamente con el general, quien tiene poderes superiores á los suyos. Tiene tambien abiertos sus salones, en los cuales no se han presentado aún los liberales, porque aun es preciso hacerles la guerra. Pero cuando nuestro ejército haya entrado á México, y la política de la Francia se muestre mejor á los ojos de los mexicanos liberales, todas las reticencias desaparecerán.

El 9 de Diciembre ha llegado de Nueva-York á Veracruz un vapor mercante, cargado de material para el camino de fierro. Se esperaban otros buques con el mismo cargamento. Los trabajos preparatorios

están trazados y están asegurados obreros en número suficiente en el interior. Segun los ingenieros, á fines de Mayo estará concluido el camino hasta el Chiquihuite, que es la mitad del de Veracruz á Orizaba.

Tenemos tambien algunas noticias de México. Parece que la union se ha restablecido entre los miembros del gobierno de Juarez. Este último, los ministros y el general Comonfort, han venido á Puebla á pasar dos días para ver los trabajos de defensa y excitar el ardor de sus soldados; despues han vuelto á la capital, á aquella ciudad de lujo y de movimiento, en donde el comercio se fastidia y es extremada la miseria.

Puebla reúne los medios de defensa posibles en una localidad que propiamente no está fortificada. Tiene fosos, trincheras de césped con artillería en el exterior y en el interior y fuertes barricadas. Se calculan en 12,000 hombres las tropas repartidas en la ciudad y la fortaleza de Guadalupe que la defiende; hay más de 6,000 hombres repartidos en los alrededores. El desfiladero de las Cumbres está defendido por un destacamento de 500 hombres. Estas fuerzas están reunidas bajo las órdenes del general Uraga, cuyo mérito militar es mas que problemático.

Las tropas que hay en México y en sus alrededores bajo las órdenes del general Comonfort, se calculan en 12,000 hombres.

El gobierno y el espíritu público en México se inclinan á la resistencia, y esto durará hasta la toma de Puebla, cuya noticia se esperaba de un momento á otro.

Al partir el correo se acaban de enviar nuevas fuerzas y dos cañones para ocupar Alvarado y Tlacotalpam, situados en el rio de Papaloapam.

Hemos recibido una carta de Nueva-York del 8 de Enero. Nos dá noticias de México traídas por un buque que salió de Veracruz el 11 de Diciembre, y que se envió á la América á fin de embarcar material por cuenta de la intendencia francesa.

Segun esta carta, el general Forey habia decidido el ataque en Perote, fortaleza situada más allá de Jalapa, y en la cual las tropas mexicanas tenían sus provisiones. Despues de efectuada esta operacion, debia reunirse en Amozoc con el general Berthier y continuar su marcha.

Perose asegura que poco tiempo despues de haberse decidido á esto, el general en jefe recibió de Puebla noticias ciertas sobre la existencia en aquella ciudad de una gran

cantidad de víveres, carros y 5,000 mulas; sobre que Juarez habia dado órden de quemar el material y matar todos los animales; que los habitantes no habian querido hasta entónces ejecutar esta órden y que si los franceses llegaban sin dilacion, salvarian estos objetos tan preciosos para su ejército.

Corria el rumor en Veracruz, de que en vista de estos hechos, el general Forey habia decidido anticipar la época primitivamente fijada por él para atacar á Puebla."

LA "FRANCE."

Dijo el 21 de Enero:

En el momento de entrar en prensa nuestro diario, recibimos informes particulares que confirman la noticia de la toma de Puebla, dada por los despachos americanos.

"El general Forey volteó la posicion de Guadalupe, y por el Norte dirigió contra la ciudad un ataque á viva fuerza, que tuvo el éxito mas brillante. Las tropas mexicanas, en completa derrota, se retiraron rumbo á la capital.

"Los habitantes de Puebla, sometidos por los generales mexicanos al régimen del terror, han acogido perfectamente á los franceses. Debemos añadir, que no se ha recibido todavía ningun despacho directo del general Forey, pero tenemos motivo para creer en la exactitud de nuestros informes."

El mismo *canard*, ó borrego como llamamos por acá á los embustes de á folio, inspiró al historiador militar de la *France*, el artículo siguiente:

"Operaciones militares en México.—La toma de Puebla.—El *Monitor* de esta mañana menciona la noticia de que hablamos ayer, y que anuncia la toma de Puebla. Con todo, el *Diario Oficial* hace sus reservas, porque aunque el despacho tiene grandes garantías de veracidad, no es tan indudable como un parte del general en jefe. La llegada de un despacho de este género por la vía directa de Veracruz, es materialmente imposible, porque aun estamos en espera del último correo de México, que ni se anuncia todavía.

Con todo, nos parece difícil abrigar dudas sobre la toma de Puebla, anunciada en la Lonja de Boston, cuya fuente, como lo observa muy bien el *Monitor*, no es la mas á propósito para propagar noticias favorables á las armas francesas.

Sabemos ya que las columnas del general Forey habian tomado posiciones avanzadas del otro lado de Orizaba, en direccion á Amozoc, á donde debian llegar muy próximamente, pues que no se aguardaba mas que el resto de las provisiones de boca y guerra, para ponerse en camino.

Por su lado, el general Berthier habia llegado á Perote y debia marchar de allí á Amozoc, lugar general de reunion. La caballería del general Mirandol, destacada hácia la cuesta de Anáhuac para recorrer las cercanías y contener á las guerrillas, tenia órden de incorporarse al paso del general Forey. Tales eran, pues, las disposiciones tomadas para que no se inquietase nuestra columna al desembocar por el camino de Orizaba.

Segun el despacho, el general Forey encontró en Amozoc una gran fuerza mexicana, la rechazó vigorosamente, y entró á Puebla; despues de un ataque á viva fuerza, que duró cuatro horas. Como lo habiamos imaginado, volteó la posicion por el Norte, sin ocuparse de los fuertes de Guadalupe y San Lorenzo, cuya rendicion, tomada la ciudad, era una consecuencia lógica.

Ademas de la consideracion estratégica, que debia inducir al general Forey á no detenerse ante los puntos fortificados, cuya posicion no era imperiosamente necesaria para penetrar en la ciudad, otra consideracion disuadia al general en jefe, de todo ataque sobre el fuerte de Guadalupe.

Este convento es un santuario muy venerado, y adonde van en peregrinacion los mexicanos de todos los puntos del país, para tributar culto á la Virgen de Guadalupe, patrona de México. Evitar á aquel convento los efectos de un bombardeo, no podia ménos que producir una impresion favorable en las poblaciones cercanas, que Juarez conserva aún por el terror que les inspira.

La toma de Puebla nos abre las puertas de México, y es poco probable que el ejército mexicano intente defender seriamente las cercanías de la capital.

Puebla es un punto importante por su posicion y por los recuerdos de todo género que ofrece. Centro comercial considerable, y con una poblacion de 60 á 80 mil almas, á 35 ó 40 leguas de México, siendo además el punto de union de los caminos que de Jalapa y Orizaba suben á la capital, está llamada á ser una base de operaciones muy útil, en que vendrán á concentrarse nuestras provisiones despachadas de Veracruz por los dos caminos,

y que encontrarán depósitos provisorios en Jalapa y Orizaba.

Por lo demás, basta una ojeada sobre el mapa, para apreciar la importancia que indicamos; porque no cesaremos de repetir: la gran dificultad de esta campaña consiste ménos en las operaciones militares, que en la necesidad imperiosa de un abasto de toda especie, que debe asegurarse por vías de comunicacion puestas al abrigo de toda eventualidad. Siempre que un ejército se ve obligado á abandonar la base real de sus operaciones para marchar al interior de un país, en cuyos caminos no encuentra los recursos que ha menester, cria por el mero hecho de su marcha y de su aislamiento, dificultades contra las cuales debe precaverse anticipadamente un jefe experimentado. Antes de combatir, y sobre todo, para combatir bien y marchar con facilidad, han menester las tropas de asegurarse relativamente á esos puntos esenciales, cuya prevision toca al general en jefe. Por esta razon el general Forey no ha querido ponerse en movimiento ántes de tener á la mano víveres para dos meses, y su material completo; y por esta razon la toma de Puebla, que no es dudosa, caso de que no sea un hecho consumado, proporciona una posicion ventajosa que torna en provecho nuestro las dos terceras partes del camino de México á Veracruz.

Con México á la vista, y Puebla á la espalda, la cuestion está concluida. No será por cierto el ejército de Juarez el que pueda detener nuestra marcha.—*El baron de Bazancour.*

Por último, el verídico periódico imperialista, que tiene en Orizaba correspondientes dignos de él, dió á luz la siguiente curiosa carta del apreciable Mr. de Malzac, con quien hicimos conocimiento desde el paquete pasado:

«Orizaba, 8 de Diciembre.—Podría temer el multiplicar demasiado estas cartas, escritas á dos mil leguas, porque los negocios de tan lejos tienen en general poco interés para un país como la Francia, bastante rica con su vida propia para permanecer indiferente hácia las otras naciones. Pero México está excluido de esta condicion; tesoro, sangre, honor, hé aquí lo que en México estamos jugando; y el corazón de la Francia, como ha dicho elocuente mente un ministro extranjero, está siempre con sus soldados.

A fuerza de instancias, Sir Charles Wyke ha podido obtener de Juarez que el orreo inglés salga por Veracruz, bajo la

condicion que no conducirá sino cartas para el extranjero, remitidas directamente, y que se confiará este cuidado á Veraza, correo del gabinete británico cuarenta años hace, y que goza de la confianza de todos los partidos.

Hablaré á vd. poco respecto de las operaciones militares; los partes oficiales pondrán á vd. al tanto de ellas. Gracias á Dios los medios de trasporte nos llegan en gran escala y han comenzado los movimientos. El general Bazaine está ya en Perote y el general Douay en el Palmar. Estas dos divisiones encuentran de qué vivir en sus respectivos lugares, ventaja inmensa por cierto. Todos están convencidos de que el 15 de Enero, á mas tardar, estarán en Puebla nuestros batallones.

Mr. Dubois de Saligny, cuya legacion vive en una intimidad cordial con el estado mayor, ha recibido el nombramiento de gran oficial de la legion de honor. Esta distincion concedida á un hombre que ha levantado tan alto, en medio del *tolle* general, el nombre de la Francia, y que ha comprendido tan bien la política del emperador, de la cual se ha hecho intérprete tan perseverante y juicioso, ha causado una impresion muy favorable entre nuestros auxiliares y aun entre nosotros mismos.

Se disipan las primeras prevenciones, y se comienza á comprender que la República, apenas entrevista desde Orizaba, no existe sino en México. México es la República, decían antes, y esto es más cierto ahora que nunca; la anarquía sin el contrapeso de las provincias, hace refluir todas las fuerzas vivas de la sociedad, capitalistas, industriales, grandes propietarios de minas, á la capital, donde la aglomeracion de inteligencias, la resistencia de los intereses y la mansion de los residentes extranjeros, refrenan un poco las tendencias abusivas de la autoridad. Si se hubiera juzgado de la situacion y de los hombres por las ideas de Veracruz, Juarez seria un santo, y el partido conservador un fantasma creado por las ilusiones del destierro. La santidad de D. Benito es muy de dudarse. En cuanto al partido conservador, lejos de ser un fantasma, preciso es que tengan vida, y bastante fuerte, para haber recibido á todas las causas de dissolution que con él se han empleado. Oprimido en México por la intimidacion, traicionado ante la triple alianza por los acontecimientos, no teniendo más apoyo que un pequeño ejército francés, condenado á tener su valor en inaccion por falta de

EL «JOURNAL DES DEBATS.»

Hé aquí su opinion sobre la *Exposicion general del estado del Imperio*:

Se ha distribuido hoy en las dos Cámaras legislativas la *Exposicion* del estado del imperio. Esta *Exposicion* no es sino el comentario del discurso imperial, y trae impreso el mismo espíritu pacífico. La *Exposicion* se desliza sobre la expedicion de México, lo mismo que el discurso imperial. Nada es ménos explícito que las expresiones con que se han definido en este documento las miras de la guerra emprendida del otro lado del Atlántico. Se limita á declarar «qué es preciso esperar el desenlace de la faz completamente militar en que se ha puesto la cuestion.» Expresa la esperanza de «que no esté lejos el momento en que el triunfo de nuestras armas asegure garantías firmes á los intereses generales que nos han llevado á México.» Estos son los datos ministrados al público, y es difícil inferir algo de ellos, si no es que el gobierno francés parece atenerse mas por ahora á reparar con un triunfo ruidoso el descalabro de Puebla, que á seguir una guerra á todo trance.

Si despues de buscar ántes que otra cosa, como es natural, el pasaje relativo á la expedicion de México, se leen los diversos capítulos que se refieren á los Estados Unidos, á la Servia, al Montenegro y á la Grecia, se reconoce fácilmente que han sido inspirados por el respeto al derecho público europeo.

Mr. Drouyn de Lhuys es un ministro que no parece dispuesto á sembrar en Europa gérmenes de conmociones. Se propone, ante todo, terminar la obra de los tratados de comercio, y ésta es obra bastante difícil para tratar de complicarla con debates gratuitamente provocados.

El *Journal des Debats* ha elogiado mucho el discurso de Mon, ha celebrado la retirada de Prim, porque así la gloria será toda para la Francia, y ha defendido á O'Donnell y á Collantes, negando que los negocios de México fuesen en Madrid verdadera cuestion de gabinete. Creemos que éste será el fruto que de sus humillaciones ante el emperador coseche el ministerio español.

«LA GIRONDE» DE BURDEOS.

Este periódico, al hablar de la noticia de la toma de Puebla, inventada en Paris, dió en seguida algunos extractos de las revis-

trasportes; teniendo al frente al enemigo y detrás un suelo destructor, la *tierra caliente*, y seis meses de *vómito negro*; el partido conservador, esa sombra, ha encontrado medio para dar á la guarnicion de Orizaba, con Márquez y Vicario, muchos millares de auxiliares mexicanos; ha sembrado el país con sus guerrillas; un conservador, Tovar, sitia á Guadalajara con 5,000 hombres, y acaba, segun dicen, de batir á Doblado, á quien Juarez habia nombrado general en Jefe de Jalisco. Otro conservador, Mejía, está á las puertas de Querétaro. Y por fin, en este instante acabo de saber que Espejo, oficial de mérito y que manda la artillería de Puebla, se ha presentado al cuartel general, pues acaba de estallar una conspiracion en aquella plaza, en favor de la intervencion, por lo que habian sido fusilados cinco oficiales. Severo Castillo, general de artillería y de algun nombre, anti-juarista, está oculto. Solamente la Europa y con la Europa la fortuna, es lo único que ha faltado al Mexicano conservador.

En vano, por otra parte, Juarez, con los reiterados manifiestos del congreso, procura estimular la resistencia. Uno de sus diarios, el *Siglo XIX*, declara ingenuamente que de los 4,000 indígenas empleados el mes último en las fortificaciones de México, no habia más que 5 voluntarios. Los pobres están obligados á pagar tres reales por semana, ó á desquitar este impuesto trabajando como operarios. Esta obligacion se ha hecho extensiva hasta á las mujeres: por una disposicion del Sr. Zarzo, ellas deben trabajar en las obras ó pagar un real diario. Como ve vd., hay en México tanto entusiasmo como libertad. Dos quimeras, dos mentiras.

Las operaciones militares son obra del tiempo, y con nuestros soldados, el buen resultado parece infalible. No hay ni aun operaciones políticas que susciten temores. Una vez la Francia en México, ¿qué hará? Se ignora; pero hé aquí los deseos que oigo expresar por mexicanos instruidos que se apoyan en la opinion, las costumbres y la historia.

Luego que los franceses sean dueños de la capital, una junta de notables, nombrada por todos los Estados, será el medio de arreglar nuestras dificultades sobre la base de garantías para el porvenir. Esto es conforme á las costumbres políticas del país, y es el pensamiento que ha llevado nuestras águilas á la patria de Moctezuma.—*De Malzac.*

tas de Mr. Renè Masson; habló de las correspondencias interceptadas á Jecker y de las cartas cambiadas entre los generales Gonzalez Ortega y Forey, sobre las que todos los diarios parisienses han guardado profundo silencio.

Hé aquí la opinion de la *Gironde* sobre las instrucciones dadas por el emperador á Forey:

«Tenemos el disgusto de encontrar formuladas en ellas las ideas contra las que tantas veces nos hemos declarado; deseo de oponerse á la extension ulterior de los Estados-Unidos en el Nuevo-Mundo; simpatía por la forma monárquica para oponerla en Sud-América á la forma republicana; esperanza de levantar á las razas latinas, dándoles, á costa nuestra, fuerza y prestigio; conviccion de que, obrando así, se trabaja por abrir nuevos é importantes mercados al comercio francés, y por confianza de la gratitud que nos tendrá México cuando se vea regenerado. Lo repetimos: hace un año que venimos combatiendo estas ideas; pero la carta del emperador no aumenta la facilidad de continuar esta polémica.»

EL "JOURNAL" DE BURDEOS.

Publica la siguiente carta del conde de Reus:

«Madrid, 23 de Diciembre de 1862.— Mi querido amigo: Os envío una contestación á vuestro artículo: esta respuesta, en forma de carta, está firmada por mi ayudante de campo, el coronel Detenre, testigo ocular de los hechos ocurridos en México. Es inútil que procuréis justificar los actos de los comisarios de S. M. el emperador, é imputarme todos los errores. Los hechos están ahí, á la vista del mundo entero, y el mundo imparcial ha juzgado ya.

Deseo creer, *creo*, como tuve el honor de decir un día al bravo vice-almirante la Gravière, que S. M. el emperador no quiere imponer á México por la fuerza de sus intrépidos soldados, ni la monarquía, ni un monarca determinado; pero el hecho es, que sus representantes, no habiendo comprendido la política del emperador, han atraído la fatal ruptura que desunió á los aliados.

Os estrecha la mano.—*Prim.*»

La carta del coronel Detenre es un extracto del discurso que el general Prim pronunció en el tenado y en ella están ex-

puestos con claridad y sencillez los motivos que ocasionaron la ruptura de las negociaciones, y los errores en que incurrió el ministro Billault al atacar al marqués de los Castillejos en el cuerpo legislativo francés.

El periódico citado inserta á continuación de los referidos documentos una carta de su director Mr. Hugelmann, contestando al general Prim. En dicha carta se echa la culpa de las desavenencias ocurridas entre los plenipotenciarios de las tres potencias al deseo constante de la raza anglo sajona, de impedir la alianza de las naciones latinas.

Mr. Hugelmann se confiesa autor del primer folleto que publicó Almonte sobre la deseada intervencion de España y Francia en México, y añade que el mismo Almonte no pudo evitar la influencia de la raza anglo-sajona al desear combinar la regeneracion de México con la emancipacion de Venecia.»

INGLATERRA.

EXTRACTOS DE LA PRENSA INGLESA.

EL "TIMES."

Dice hablando del último discurso de Napoleón:

«Los términos en que se habla de la cuestion Italiana en el discurso imperial, no serán bien acogidos en este país, donde se sabe bien que en Turin el pueblo habla de Roma aunque el emperador diga que *no*, y que en Roma el gobierno no se ocupa de introducir reformas, aunque el emperador diga *si*. Puede ser que en Italia se acerque el período "de los compromisos." Pero no se abandona el proyecto de la unidad italiana, ni sucederá esto mientras las cosas vayan como van en la capital de la península. La cuestion romana se habria arreglado ya sobre una base permanente benéfica á la Iglesia Católica, si no hubiera sido por sus propios enemigos, los sacerdotes, que con su influencia sobre las mujeres de Francia, han alzado un obstáculo á las miras primitivas del emperador. El confesionario ha ido mas fuerte que el gabinete del consejo, y los intereses de Italia y de Francia han sufrido en consecuencia. El tiempo, empero lo remediará todo, y la nacion francesa llegará á ver que la emancipacion de Roma no significa la destruccion del pontificado.....»

Publica la siguiente carta de su correspondal en Paris, escrita el 21 de Enero:

«La *Patrie* publica hoy la siguiente noticia, en caracteres muy grandes, llamando la atencion pública sobre ella:

«Por la vía de San Antonio acabamos de recibir noticias importantes de México; 5,000 soldados de nuestra vanguardia han derrotado al ejército mexicano, al mando del general Ortega, quien contaba con 25,000 soldados.

El general Forey permanecía en Puebla en espera de los refuerzos que se le van á enviar, y que se le incorporarán antes de marchar sobre la capital.

Tampoco sigue ocupado por 6,000 franceses.»

L'Entreprenante sale de Brest para Guadalupe y la Martinica; lleva 700 soldados para esas islas, en reemplazo de las tropas que se han sacado de ambas para la expedicion de México. La fragata *Hermione* sale para el Mar Rojo: lleva 200 hombres para la guarnicion de Obok, donde va á establecer un depósito para carbón.

«Han salido ya de aquí para Veracruz unos empleados del ramo de Hacienda; van allí con el objeto de organizar la hacienda pública del nuevo gobierno que se establecerá en cuanto ocupen la capital las tropas francesas.»

El *Moniteur* ha publicado un despacho del almirante Jurien de la Gravière, fechada en Veracruz el 16 de Diciembre; dice entre otras cosas que habian recibido..... 1,200 mulas y 250 carros grandes de New-York, y 450 mulas de Santiago de Cuba que tenian reunidos ya todos sus elementos de guerra, y que la campaña se llevaría á cabo con rigor.

La *France* anuncia que el 11 de Diciembre ya todo el ejército expedicionario estaba á 30 kilómetros de Puebla, y que el día 9 habian tenido un encuentro con todas las caballerías mexicanas, sobre las que habian alcanzado un triunfo espléndido. Ofrece dar los pormenores más adelante.

El *Moniteur* ha publicado un despacho de Forey en que este jefe explica detalladamente las operaciones militares que se han verificado; dice, como Lagravière, que tiene reunidos todos los elementos de guerra que esperaba, y que la campaña se abrirá mucho más pronto de lo que él mismo habia creído. En Jalapa ha establecido hospitales para sus enfermos, y depósitos; dice que el estado sanitario de sus tropas es sumamente satisfactorio.

«Pronto se empezarán á embarcar los

refuerzos para México. Acaba de llegar de Roma el 7.º regimiento de línea, que se envía á México, así como la Legion Extranjera que se halla en Argel; van tambien 900 cazadores de á pié, escogidos entre los batallones 1, 7, 18 y 20.»

Se dice que tres cuerpos más de zuavos han recibido órdenes para alistarse é ir á reforzar la expedicion. A los regimientos de infantería 62, 81, 95 y 99, se ha prevenido que avisen el número de soldados de que podrán disponer llegado el caso. Se nos olvidaba decir que el 7.º regimiento consta de 2,000 plazas, y la Legion Extranjera de 4 000.

Ha sido reproducida en el *Moniteur Oficial* la *Reseña de la situacion de México*, publicada en el *Veracruzano*, periódico que sale á luz en Veracruz, y recibe sus inspiraciones de las autoridades francesas de allí; aquel artículo ocupa más de seis columnas largas del *Moniteur*, y envuelve los cargos más terribles contra el gobierno de Juárez; como se publicó en el lugar más prominente del periódico oficial, se considera que el gobierno imperial hace suyos todos esos cargos para justificar lo que ha hecho y piensa hacer todavía en México; tanto más, cuanto que el mismo *Moniteur* ha escrito despues sobre algunos de los puntos tratados en dicho artículo, extendiéndose algo sobre la presion que se ejerce hoy sobre la prensa en México, y haciendo resaltar la equidad que se observa en Francia con los periódicos, dice: «El principio que se estableció desde Diciembre de 1860 en la circular del Ministro del Interior, se ha observado fielmente en todo el imperio. Los periódicos tienen la más amplia libertad para juzgar los actos del gobierno y expresar su opinion en todas las cuestiones políticas, tanto domésticas como extranjeras.»

«Hablando el mismo *Moniteur*, en otro artículo, de las cosas de México, dice: que al pueblo de aquel país no se puede aplicar el principio de sufragio popular, por la sencilla razon de que los ignorantes y bribones forman un número infinito; que la mayoría sólo podrá representar la opinion pública despues que se establezca cierta igualdad entre los votantes; que por ahora no se podia oír la opinion más que de las clases ricas é ilustradas que tienen interés en que á cualquier precio se restablezca el orden en el país.»

El público no ha quedado satisfecho con el discurso del emperador, en la parte referente á México. Muchos hubieran deseado saber lo que cuesta á la Nacion Fran-